



BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN
CATÓLICA CUBANA PARA LA
COMUNICACIÓN



TEMA DE PORTADA
SIGNIS-CUBA:
MEMORIA Y FUTURO



ENTREVISTA
YARELIS RICO, EDITORA
DE PALABRA NUEVA



MENSAJE
NOTA SOBRE EL DR.
GUSTAVO ANDÚJAR

SIGNISCUBA



Comunicar el futuro

Contamos historias para dar sentido al presente y preparar el futuro. En toda historia hay memoria y esperanza: memoria para no olvidar los rostros, voces y acciones que nos precedieron; esperanza en el porvenir, la lucidez y el cambio.

En unas palabras que SIGNIS asume como credo, el Papa Francisco ha recordado que «necesitamos respirar la verdad de las buenas historias: historias que construyan, no que destruyan; historias que ayuden a reencontrar las raíces y la fuerza para avanzar juntos». Como profesionales que viven y comunican en Cuba, necesitamos con urgencia esa

SIGNISCUBA dedica su primer número a reflexionar sobre la memoria y el futuro de la asociación: los retos que plantea comunicar una cultura de paz y dignidad humana en la Cuba actual.

nueva historia, que nos reconcilie con el camino vivido y el futuro esperado.

Son muchas las circunstancias que nos son adversas: la agobiante y dolorosa pandemia que sufrimos hace casi dos años; las numerosas carencias de índole económica y social; la incertidumbre política y la profunda crisis —en múltiples sentidos— que sufre la nación y el pueblo cubanos.

SIGNIS-Cuba hace un esfuerzo por discernir su lugar en medio de estas realidades, y busca, dentro de nuestras limitaciones humanas, aportar al panorama eclesial el carisma laico que nos caracteriza, y la palabra oportuna, de información, esperanza, denuncia o consuelo.

Como parte de ese empeño, la Sección de Publicaciones de nuestra asociada comienza a editar un boletín propio, **SIGNISCUBA**, que aspira a informar sobre nuestro trabajo a la instancia nacional, regional y global. Nace con una profunda vocación por la cultura, la preservación de nuestra memoria y el diálogo respetuoso entre sus miembros y su contexto. Su redacción, a cargo de un equipo de jóvenes comunicadores, hace votos por que este nuevo boletín rinda abundantes frutos y colabore activamente con el sueño de un país mejor.

SIGNIS-Cuba: los orígenes

Gustavo Andújar (†)

En Cuba, la presencia católica en el mundo de la comunicación comenzó como una respuesta al llamado del Papa Pío XI en su encíclica *Vigilanti cura*, con un secretariado para el cine originalmente centrado en la clasificación moral de las películas. Ese enfoque, sin embargo, se transformaría radicalmente desde 1947, a partir de la relación con el Secretariado de la Organización Católica Internacional del Cine y Medios Audiovisuales (OCIC) y la admisión como miembro de la organización mundial, para convertirse en 1950 en el Centro Católico de Orientación Cinematográfica (CCOC), adscrito a la Junta Nacional de Acción Católica.

El CCOC, impregnado del espíritu de diálogo constructivo entre la Iglesia y el cine que preconizaba la OCIC, ajeno a juicios y condenas, puso todo su empeño en lo que llamó «el apostolado del cine». Desarrolló una labor ejemplar en el área de la educación cinematográfica, con sus publicaciones, sus cursos de formación y la más extensa cadena de cine-clubes que ha habido en el país.

Gracias a su incansable labor de promoción de un cine de calidad y valores, estableció unas relaciones inmejorables con el mundo profesional del cine, cuyos frutos cosechamos todavía hoy. El CCOC alcanzó tal grado de reconocimiento, que el primer congreso mundial que OCIC celebró fuera de

SIGNISCUBA | Bitácora

RADIO COMUNITARIA

Nueve jóvenes comunicadores de la asociada cubana de SIGNIS participan en el Proyecto “Radio Lío”, impulsado por SIGNIS ALC y con alcance continental. Estos profesionales forman parte de una red mayor, que trabaja por la comunicación de la esperanza mediante programas radiales y podcasts, que luego serán puestos al servicio de las comunidades de cada uno de los participantes en sus respectivos países.

EMBAJADORES LAUDATO SÍ'

En abril inició el Programa de Estudios Avanzados “Embajadores Laudato Sí'” auspiciado por SIGNIS ALC, SIGNIS Venezuela y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), en el que participan treinta jóvenes de más de catorce países de Latinoamérica y el Caribe. Esta iniciativa impulsa la creación de liderazgos comunitarios apoyados en el magisterio del Papa Francisco y en su encíclica *Laudato SÍ'*, promoviendo el bienestar social y generando alternativas para el Buen Vivir que se sustenten en la compasión, la responsabilidad y el cuidado de la Casa Común.

EL OFICIO DE CONTAR

Durante los meses de junio y julio se desarrolla el seminario de narrativa “El oficio de contar”, ofrecido por SIGNIS-Cuba, con el apoyo de SIGNIS ALC y del Proyecto Académico Humanitas, del Obispado de Santa Clara. El curso es impartido por Xavier Carbonell y Elena Nazco, miembros de SIGNIS-Cuba, y agrupa a más de 35 participantes de toda Latinoamérica, el Caribe y España.

Europa tuvo lugar en La Habana, en 1957. Durante la etapa de más difíciles relaciones entre la Iglesia y el Estado, el CCOC se mantuvo como un interlocutor válido para el ICAIC, y ya desde 1984, en su 5.ª edición, el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano solicitó, a través de OCIC Cuba, la presencia de un jurado internacional de OCIC.

Aún hoy, el Jurado SIGNIS en el Festival entrega su premio en la gran gala de premiación, como uno de los dos jurados internacionales, junto con el jurado de la prestigiosa Federación Internacional de Prensa Cinematográfica (FIPRESCI). Cuando miramos con satisfacción lo que logramos, nunca podemos olvidar que nos levantamos sobre los hombros de quienes nos precedieron. Ellos abrieron esta valiosa senda para el vital diálogo de la Iglesia con la cultura, y demostraron que es posible tener una presencia activa y respetada en los medios profesionales. Manteniéndonos al día en sus lenguajes y códigos específicos, podremos seguir buscando y haciendo germinar las semillas del Reino allí donde estén.

SIGNISCUBA | *La opinión por el Padre Jesús Marcoleta*

DEBATE SERIO Y NO COSMÉTICA

Al debate serio le temen muchos, de manera especial los que sustentan su liderazgo en la demagogia, tanto que cuando comienzan las críticas serias sobre algún procedimiento, se intenta resolver el potencial contencioso ignorando al ponente, insultándolo o haciendo creer al pueblo las intenciones diabólicas de este.

Para el demagogo el pueblo no es ni actor ni autor de la vida política, sino espectador de las decisiones del «de arriba» que —bien lavada y elaborada su imagen— siempre sabe lo que dice, siempre es correcto lo que hace, le asiste el fundamento científico en lo que idea y ordena.

En este régimen de cosas, si alguien arguye que en vez de los éxitos se deberían exponer los fracasos, casi nunca se lo confrontará con la realidad, la mejor información y los argumentos más sólidos, sino que se echará mano a todo el poderío de que dispone para atacar, denostar y acabar con la figura de quien litigó.

Como en el fondo la carencia es ética, imagen y apariencia juegan al ser y aparecer; no importa si el mundo cae a trozos, para el demagogo la cosmética y el maquillaje son parte de un mecanismo en el que el discurso pretende ganar la batalla sin llegar al combate. El que manipula invierte pero no arriesga, aparenta promocionar la libertad y la dignidad

pero lo lleva todo al terreno previamente escogido por él, tergiversa los hechos, pervierte el lenguaje y evade la confrontación, sobre todo con personas bien preparadas. Es sabido que un ilusionista no revelaría sus trucos, pues quedaría desempleado.

Hace mucho, mucho tiempo que, engrosando capas de polvo bien compactas, numerosos temas esperan por el debate público en todas las instancias. Al no darse como es debido, porque el éxito del demagogo está dado por su actuar en solitario, las redes sociales se han convertido en la nueva plaza pública, en el areópago donde todo se ventila, se dice y contradice; donde se ejercen la réplica y la dúplica, la crítica constructiva y la mordaz; y como un torrente pone dique y anuncia el fracaso a quien cuidó su éxito y su imagen pagándose de sí y saboreándose en su propio espejo.

Ir a la realidad y no quedarse en las mesas de las redacciones, según el consejo reciente del Papa Francisco a los comunicadores; llegar al lugar donde acontecen los problemas de los hombres en vez de repetir las ideas que otros idean es, también, entrar a lo profundo de las causas para conocer, parafraseando a Juan de la Cruz —y salvando las diferencias—, la fonte de donde mana y corre aunque es de noche.

Ir a la realidad y no quedarse en las mesas de las redacciones, según el consejo reciente del Papa Francisco a los comunicadores; llegar al lugar donde acontecen los problemas de los hombres.

SIGNIS-Cuba y la comunicación en nuevos escenarios

Rachel Susana Díez

Narrar una isla en constante metamorfosis y, al propio tiempo, ser instrumento de comunión en ella, es el gran desafío que enfrenta un comunicador católico en este lado del mundo. Desde el nacimiento de la asociada cubana de SIGNIS, el propósito de sus integrantes ha sido generar una comunicación que acompañe los caminos de la Iglesia en Cuba, al tiempo que se convierte en un espacio de acogida y promoción de alternativas para diseminar la esperanza. Sosteniendo esta esencia, el futuro de nuestra comunicación está en trascender los lenguajes tradicionales, acercarnos a las narrativas multimediales y al prolífico escenario que estas le brindan a la evangelización.

Echados al mundo en una nación donde las propuestas y referentes del cristianismo no aparecen reflejados en las grandes plataformas o medios de comunicación masiva, e igualmente privados de competir por la captación a gran escala de audiencias, los miembros de SIGNIS-Cuba han hecho circular sus competencias profesionales en formato escrito, radial, audiovisual y digital; valiéndose de las herramientas de Internet y las nuevas tecnologías; alojados en perfiles, páginas, sitios webs, canales de YouTube y más recientemente en las redes sociales.

En medio de este diverso panorama, las publicaciones resaltan por ser garantes de la divulgación catequética, pastoral y formativa; ganándose un público fiel en las comunidades, al que se añaden otras tantas personas interesadas en la edificación del bien común. El gran reto de los comunicadores católicos consistiría, en lo mediato, en construir conte-

nidos basados en los códigos de cada red social, para llegar a los grandes gremios, pero también a las periferias. Imbricarse con el ejercicio de la caridad y las obras de misericordia que precisan ser animadas. Ofrecer su experiencia en la promoción del consumo crítico de la información. Alentar relaciones sociales cimentadas en la fraternidad y el amor evangélicos. Promover procesos de reconciliación, justicia y dignificación de la persona a través de los medios comunicativos.

Hacernos presentes en una sociedad que no está acostumbrada a nuestra intervención en el espacio simbólico y posicionar nuestra perspectiva dentro de la diversidad de contenidos y plataformas que la circundan. Comunicar desde la Iglesia implica también solidarizarse con las realidades de la paz y el diálogo, así como sostener una alianza entre la fe y la cultura. Visibilizar historias pequeñas en entornos de evasión, olvido o desidia. Apostar por el pensamiento y la fecundidad creadora, en imbricación con los signos de los tiempos.

La comunicación que vemos en nuestro horizonte, para ser coherentes con su esencia, precisa promover además el acceso a la información como base del derecho a la libertad de pensamiento y expresión. Poner luz allí donde los círculos de poder y sus vicios más arraigados mutilan la bondad, la esperanza o la diversidad. También solidarizarse con aquellos comunicadores que laboran en favor de una sociedad respetuosa de los derechos humanos, las libertades civiles y las iniciativas en armonía con la creación.



SIGNISCUBA | Entrevista por Xavier Carbonell

YARELIS RICO: “COMPROMETERNOS CON LA IGLESIA, CON CUBA”

Tras los arcos del antiguo Seminario de San Carlos y San Ambrosio, en el mismo claustro que recorrieron el Padre Varela y Cirilo Villaverde, se encuentra la redacción de Palabra Nueva, la célebre revista habanera. Conversamos hoy con su Editora Jefa, Yarelis Rico, presidenta de SIGNIS-Cuba hasta 2021 y una de las comunicadoras más reconocidas del panorama eclesial cubano.

¿Qué te llevó a dedicarle tus esfuerzos al periodismo y a la comunicación dentro de la Iglesia?

Llegué a una publicación católica sin ser católica. Trabajé durante algunos años en la radio y en la prensa escrita, en medios oficialistas. Mi contacto con una publicación católica fue a través de la revista *Palabra Nueva*, que consumía ávidamente gracias a alguien que me la prestaba, mientras esperaba en la capilla de San Rafael a que mi hija terminara la catequesis. En mi trabajo como periodista en medios oficiales muy pronto tropecé con el estilo y la intencionalidad de estos canales informativos, que responden a los intereses ideológicos de un gobierno y un partido únicos.

Eso me llevó a refugiarme en lo que en periodismo llamamos «trabajos de fondo», que exigen mayor investigación y cierto nivel de realización. Entre esos géneros está el reportaje, la crónica y (en el caso de la radio) el radio-documental. Siempre —y eso lo digo con entera sinceridad— me interesaron los temas que me acercaran a la persona en sí, a su realidad, a su historia, a su vida.

Quienes me conocen, saben que escuchar testimonios increíbles, ya por sencillos y cotidianos como por inmensos y enriquecedores, me atrae de manera inexplicable. Me gusta testimoniar el hecho noticioso, y entiéndase por esto la persona, su vida, lo que hace y sus circunstancias.

Después de una primera y hasta cierto punto atrevida colaboración con la revista *Palabra Nueva*, su director y fundador Orlando Márquez (alguien a quien admiro, quiero y agradezco mucho), me invitó a ser parte del equipo como Jefa de Redacción.

Mi camino de conversión ha sido de la mano de Dios y de mi crecimiento en *Palabra Nueva*. Quizás por eso lo disfruto tanto, porque veo en él



la oportunidad para mejorar como persona y como profesional. Estoy inconforme, pero eso no me asusta. He aprendido a escribir con dos principios esenciales: el primero es cuidar a mi Iglesia, y eso incluye decir hasta lo que me duela de ella (que es igual a decir lo que me duele de quienes la conformamos, de mi familia grande). Es mejor decirlo desde nosotros mismos —que siempre hablaremos desde el amor y la fe—, a esperar ser atacados por el odio y la incompreensión, pues con el silencio damos oportunidad a ello. Y lo segundo es a escribir desde el abandono de mí misma para pensar y ser también el *otro* que me lee, y eso intento hacerlo siempre desde la consideración, el respeto, la común-uniión, la libertad y la misericordia.

Si algo tengo bien claro es que si algún día dejara de ejercer el periodismo en un publicación católica (y me gustaría hacerlo, lo confieso), asumiría mi nuevo trabajo como lo que ya soy: una católica que ejerce el periodismo. Y no se trata de mencionar a Dios en lo que haga o diga; hay una fe, un lenguaje, una manera de decir que se impregnará en la noticia y la hará diferente.

Para resumir de alguna manera lo que he querido decir y para responder a tu pregunta: lo que me ha llevado siempre a dedicarme al periodismo y en los últimos años a la comunicación dentro de la Iglesia ha sido el compromiso con quien me lee o me escucha. Sin ese lector o destinatario lo que hago no tendría sentido. Es a él a quien anuncio la Buena Nueva.

¿De qué modo llegaste a SIGNIS? ¿Qué significa la asociación para ti?

Llegué a SIGNIS en el año 2017, cuando se concluyó un proceso que integró a la asociada a los comunicadores de todas las diócesis del país, y se hacía una revisión de los estatutos de la entidad nacional con vistas a garantizar la continuidad de aquello que había distinguido a la organización a lo largo del tiempo, como su carácter eminentemente laical y el firme compromiso eclesial de sus miembros, que se expresa, esencialmente, en el servicio desinteresado a la Iglesia.

En el momento en que otros comunicadores y yo nos integramos a ella, ya la asociada mundial venía incorporando todas las expresiones de la comunicación audiovisual. Es decir, se abría a las nuevas formas de comunicación audiovisual surgidas a partir del desarrollo informático y en particular de Internet, e integraba a los comunicadores de la llamada prensa escrita, que ahora se incorporaban a los nuevos soportes digitales, para convertir a SIGNIS en lo que es hoy: la Asociación Católica Mundial para la Comunicación.

Creo que quienes llegamos a SIGNIS en el 2017, y los que aún se siguen incorporando, tenemos el privilegio de pertenecer a una asociación católica con gran prestigio en el medio cinematográfico. Una historia que bebe de experiencias anteriores, como por ejemplo el Centro Católico de Orientación Cinematográfica y OCIC Cuba, que en sus respectivos momentos se colocaron a la vanguardia en el estudio y la apreciación cinematográfica en Cuba. A esa historia se le asocian nombres imprescindibles como el de América Penichet, Gina Preval, Walfredo Piñera, el padre Fernando de la Vega Benson, Abelardo Meneses, Gustavo Andújar —quien fue presidente por varios años de SIGNIS-Cuba y de SIGNIS Mundial— Pablo Ramos, y otros como nuestro querido y cercano Jorge Villa, actualmente miembro de la junta directiva de SIGNIS ALC. Hoy, con su participación como jurado en varios festivales internacionales de Cine, SIGNIS afianza su prestigio en el mundo cinematográfico, al tiempo que procura la formación de sus miembros en el escenario digital actual, tan cambiante e importante para la comunicación en estos tiempos.

¿Cómo valoras el rol de SIGNIS dentro del panorama eclesial y nacional actual?

Como su nombre lo indica, SIGNIS es una asociación que agrupa a comunicadores católicos. Somos personas que compartimos una visión sobre el mundo que se fundamenta en nuestra fe, en nuestra esperanza en un mundo mejor, en la vida después de la muerte, en la resurrección. A nuestro compromiso de comunicar esa verdad en la que creemos, nos debe acompañar un estilo cercano, franco, abierto, de acogida y no de rechazo. Eso significa ser responsables con lo que decimos y cómo lo decimos. Debemos ser coherentes con la Palabra de Dios, y desde esa coherencia ser respetuosos con quienes nos leen. Lo ha dicho el Papa Francisco: debemos ser testimonio coherente del mensaje que anunciamos.

En ese sentido, SIGNIS debe seguir fomentando la formación cristiana y profesional de sus miembros, a fin de que nuestra Iglesia tenga en nosotros los más fieles discípulos de Cristo, capaces de hacer vida el Evangelio no solo desde las letras o las imágenes de un producto comunicativo, también desde nuestras propias experiencias de vida, desde nuestro compromiso con Dios, la Iglesia y Cuba. Solo así nuestra comunicación será distintiva; lo demás vendrá por añadidura.

¿Qué retos le esperan a SIGNIS-Cuba, según tu opinión, en los próximos años?

El principal reto es trabajar. Y no se trata solo de mostrar apego al Evangelio, debemos asumir esta misión desde una creación y una formación cada vez más sólida. Creo que ya lo dije antes, debemos asumir un discurso que acoja por lo profundo y sentido de su compromiso, por lo humano y dignificante que sea para quien nos lee, y eso solo lo da el sabernos protagonistas de una realidad que vivimos y tenemos la obligación de narrar. Hablo de narrativas que lleven en sí propuestas concretas de mejoramiento y de soluciones, de caminos a tomar. Pero eso se hace solo desde el compromiso. Tenemos que comprometernos con la Iglesia, con Cuba, con el pobre y marginado, con tantos que no tienen voz, con los que tienen miedo, con el que sufre, con el enfermo, con el preso...

Y para eso tenemos que confiar en los jóvenes. Ellos llevan consigo la fuerza, el empuje, la creatividad que necesita la comunicación. Las nuevas tecnologías no les resultan ajenas, y lo asumido por ellos en estos tiempos de pandemia, nos ha demostrado que saben y pueden utilizarlas como un bien para la Iglesia. ¿Necesitan compromiso?, sí; ¿acompañamiento?, sí; ¿formación?, sí. Corresponde a SIGNIS, como asociada, garantizarles todo esto y otras herramientas, y creo que las directivas mundial y regional lo tienen muy claro. Solo queda que quienes puedan apoyarlos desde aquí, desde nuestra Iglesia en Cuba, lo hagan. Por eso, insisto, el reto es trabajar.

En lo particular, admiro los mensajes del Papa Francisco, los escritos por diferentes papas, pero los asumo como parte del Magisterio de la Iglesia, documentos que nos dan coordenadas para trazarnos un rumbo, pero debemos tener claro cuáles son nuestras prioridades, y en base a ellas trabajar. No es lo mismo la realidad de Cuba que la de América Latina, ni siquiera la de otras naciones del Caribe a pesar de su cercanía geográfica. Es por eso que con cierta dependencia, e independencia a la vez, nosotros debemos estar atentos, pegar la oreja a la tierra, y trabajar. Pero eso no es de ahora, es de siempre. ¿No lo hizo Jesús.

¿Cuál sería tu consejo para los jóvenes comunicadores cubanos, que deben ejercer su profesión en circunstancias tan especiales y a menudo precarias como las de Cuba?

Hay talentos que nos acompañan, Dios nos los da. El talento no necesita de mucho para crecer y multiplicarse, solo aprovecharlo; y como es dado por Dios, ponerlo en función del prójimo. Ese talento tenemos que explotarlo, sería un pecado no hacerlo. En este sentido es que va mi consejo a los jóvenes. Que no vean como debilidad esas circunstancias tan especiales, tan difíciles en las que normalmente desarrollamos nuestro trabajo y nuestra vida; que las veamos como oportunidades.

Cuando salí por primera vez de Cuba, con ese miedo encima que acompaña al cubano y que nos resulta tan molesto, mostré con cierto recelo varios ejemplares de la revista *Palabra Nueva*. Esto lo hice en un medio académico, donde también estaban presentes líderes pastorales de América Latina. Todos se quedaron asombrados con la publicación, no solo por los textos, sino cuando supieron las condiciones en que se hacía, casi a mano totalmente. Ellos, en situaciones mucho más ventajosas, en sociedades muy distintas a la nuestra, no tenían publicaciones así. La pena se transformó en sano orgullo.

Somos cristianos, creemos en un Dios que se hizo hombre y habitó entre nosotros, que sufrió, que fue vilipendiado, que fue traicionado y, por último, recibió la más terrible de las muertes: la crucifixión en la cruz. Y, ¿por qué? Pues por ser inocente, y la inocencia resulta molesta. El mayor consejo está en su Palabra. Yo solo los invitaría a hacerla vida, sean cuales sean las consecuencias.



PALABRA NUEVA

Revista de la Arquidiócesis de La Habana

Fundada en 1992 por Orlando Márquez Hidalgo, *Palabra Nueva* representa el esfuerzo de una generación de revistas eclesiales nacidas durante el Período Especial e inspiradas en la *nueva evangelización*. Por su labor cultural y periodística fue honrada en 1998 con la Medalla de Oro de la Unión Católica Internacional de Prensa (UCIP). *Palabra Nueva* emite once números anuales y cuenta con una página web desde 2005.

SIGNIS: Una red global de comunicadores impulsores de una cultura de paz

María José Centurión



Fotografías tomadas de la cuenta Flickr de SIGNIS

Pertenecer a SIGNIS es formar parte de una red solidaria de comunicadores conectados y unidos por una misión común: promover una cultura de paz.

Significa también identificarse con una familia mundial que pregona valores evangélicos y está comprometida en la búsqueda de transformación social a través de la acción desde diferentes ramas y áreas de la comunicación.

La Asociación Católica Mundial para la Comunicación (SIGNIS) es una organización no gubernamental integrada por profesionales católicos de la comunicación, con miembros en más de cien países del mundo. Es, hasta el momento, la única agrupación de comunicación reconocida por la Santa Sede. La integran asociaciones nacionales organizadas por regiones del mundo, que son seis: América Latina, América del Norte, África, Oceanía, Asia y

Europa, así como un grupo internacional (integrado por organizaciones).

Es así que la Asociación Católica Latinoamericana y Caribeña de la Comunicación (SIGNIS ALC) es el grupo regional de nuestro continente, organizado en una gran red de instituciones, comunicadores y profesionales de la comunicación, con capacidad y posibilidad de incidir en la sociedad civil y en las políticas de comunicación de los estados, instituciones e iglesias locales. En América Latina existen asociaciones nacionales de comunicación en Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Y catorce miembros que conforman la subregión del Caribe, y que se mantienen articulados en SIGNIS ALC como SIGNIS Caribe: Antigua, Barbados, Belize, Dominica, Grenada, Guyana,

Jamaica (Kingston), Living Water Community (Trinidad), St. Lucia, St. Vincent & The Grenadines, Suriname, Trinidad (Archdiocese of POS), Trinity Communications Network (Trinidad) y US Virgin Islands (St. Thomas).

Como se puede leer más arriba, Cuba es una de las asociadas nacionales miembros de SIGNIS, que integra la región de América Latina. En sintonía con la organización global, SIGNIS-Cuba busca promover una cultura de paz, a través de historias que hablan de justicia, esperanza y reconciliación, tal como reza su descripción en las redes sociales. (Aprovecho para invitarles a seguir sus cuentas, en Facebook, la encontrará como: SIGNIS-Cuba; y en Twitter, como @SIGNIS_Cuba).

UN POCO DE HISTORIA

SIGNIS nace en noviembre 2001, tras la fusión de la Organización Católica Internacional del Cine y Medios Audiovisuales (OCIC) y la Asociación Católica Internacional para la Radio y Televisión (UNDA), ambas fundadas en 1928, quienes, al unirse, dieron vida a la Asociación Católica Mundial para la Comunicación. Tenían objetivos similares: reunir a los católicos que ya trabajaban como profesionales en los medios de comunicación (OCIC, en el campo del cine y UNDA, en radio y televisión). Mientras que la Unión Católica Internacional de Prensa (UCIP) prefirió continuar como organización independiente. Si bien SIGNIS ALC es parte de SIGNIS Mundial, posee su propia historia e identidad. Desde 1987, tres organizaciones católicas de comunicación —Unión Católica Latinoamericana de Prensa (UCLAP),



junto a OCIC-América Latina y UNDA-América Latina, en su nivel continental de América Latina y el Caribe— decidieron realizar su labor complementándose dentro de un plan conjunto, manteniendo cada una su especificidad. Hasta que en el año 2004 deciden formalizar el proceso, en República Dominicana, formando una sola organización operacional, que a partir de ese entonces la denominaron Organización Católica Latinoamericana y Caribeña de Comunicación (OCLACC). La misma asumió la representación regional de la UCIP y de SIGNIS en América Latina.

En marzo del 2011 los Consejos Pontificios de Laicos y para la Comunicación decidieron desconocer a UCIP como organización católica, OCLACC dejó también de representarla en América Latina y El Caribe, y desde entonces continúa únicamente como el grupo regional de SIGNIS. En agosto de 2013, en Quito, Ecuador, la Asamblea Continental decidió por unanimidad que la OCLACC cambiara su razón social por SIGNIS América Latina y El Caribe (SIGNIS ALC).

Hasta hoy, SIGNIS ALC sigue avanzando en ese camino que lleva al compromiso de tender puentes, de promover la paz y crear una cultura del encuentro desde una comunicación humanizadora.



SIGNISCUBA | Redacción

EDICIÓN Xavier Carbonell DISEÑO Elena Nazco

REDACCIÓN Rachel S. Díez | Julio Pernús

ASESOR Padre Jesús Marcoleta

CONTACTO signiscuba.publicaciones@gmail.com

**NOTA SOBRE EL FALLECIMIENTO DEL DR. GUSTAVO ANDÚJAR,
PRESIDENTE EMÉRITO DE SIGNIS****GUSTAVO ANDÚJAR
(1947-2021)**

Al cierre de este número de SIGNISCUBA conocimos la noticia del fallecimiento del Dr. Gustavo Andújar. Publicamos ahora el mensaje de la Junta Directiva de SIGNIS-Cuba con la promesa de un homenaje mayor, en números posteriores, a este maestro de varias generaciones de comunicadores, enamorado del cine y hombre de fe y cultura.

26 de julio de 2021

En horas de la tarde del día de hoy tuvimos conocimiento de la muerte de nuestro querido maestro y amigo, el Dr. Gustavo Andújar, debido a complicaciones provocadas por el COVID-19. Gustavo acompañó la fundación y crecimiento de SIGNIS en nuestro país, y fue uno de los más importantes pilares de la organización a nivel mundial y regional.

Fue presidente de OCIC-Cuba desde 1994, de SIGNIS-Cuba, y presidente mundial de SIGNIS desde 2014 hasta 2017. Resultó honrado por el Papa Benedicto XVI con la Cruz *Pro Ecclesia et Pontifice*, y también por el Papa Francisco, que lo nombró Caballero de la Orden de San Silvestre en 2017.

Su vida, consagrada al apostolado del cine y a la pasión por este modo de contar historias, fue un constante impulso de creación, de preservación y diálogo. Lo recordamos, además, por su trabajo al frente de la revista *Espacio Laical* y en el Centro Cultural «Padre Félix Varela».

No de otro modo podemos recordarlo sino como un hombre de cultura y memoria, un hombre de bien. Y, además, como un cubano raigal. Con tristeza, pero también confiados en nuestro Padre, a cuya casa ha retornado Gustavo, agradecemos su presencia y su esfuerzo por una comunicación más justa, por una sociedad más despierta. Que las condolencias de tantos amigos alrededor del mundo lleguen a su familia y amigos.

Descansa en la paz del Señor, querido Gustavo.

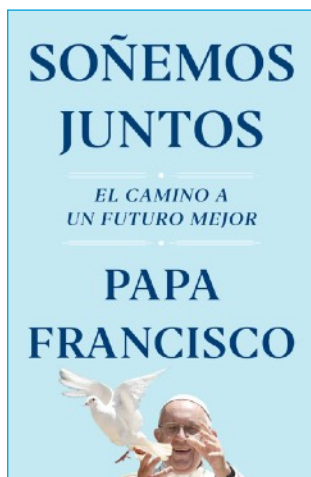
Junta Directiva y Miembros de SIGNIS-Cuba.

SIGNISCUBA | **Recomienda**

SOUL | Director: Pete Docter | Año: 2020 | Duración: 100 minutos | Reparto: Jaime Fox, Tina Fey, Graham Norton | Walt Disney Pictures, Pixar Animation Studios

El jazz, una animación impecable y la meditación sobre el límite entre la vida y la muerte hacen de *Soul* uno de los filmes más maduros de Pixar. La historia conduce a un profesor de música hacia una formidable aventura del espíritu, donde sus convicciones más hondas serán puestas a prueba a medida que comprende mejor el sentido de la existencia.

Soul utiliza el viaje del alma como metáfora para apreciar bien la vida, a medida que despliega su relato profundo y divertido. La película mereció el Premio Oscar en la categoría de mejor película animada, durante la ceremonia de 2021 y un sinnúmero de reconocimientos por parte de la crítica.

**SOÑEMOS JUNTOS**

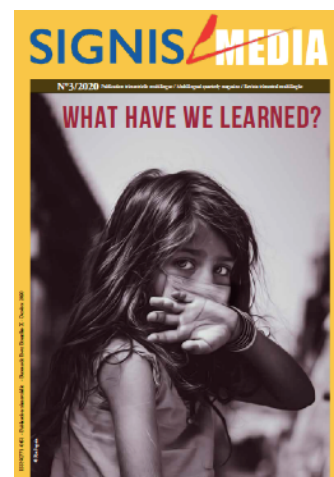
Papa Francisco

Una de las más recientes reflexiones del Pontífice sobre las coordenadas que vive el mundo en el ámbito social, económico, político y sanitario. *Soñemos juntos* es un llamado a la esperanza, coherente con el magisterio del Papa y su sueño común para el futuro.

**EL INFINITO EN UN JUNCO**

Irene Vallejo

Apasionante viaje por la antigüedad a través de la historia del libro. Irene Vallejo ofrece en esta obra un recorrido por los orígenes de la cultura libresca. El texto mereció el Premio Nacional de Ensayo de 2020, en España.

**SIGNIS-MEDIA**

Revista de medios de comunicación

Publicación trimestral, editada en español, francés e inglés, de la Asociación Católica Mundial para la Comunicación. Un referente obligado para conocer mejor el quehacer de SIGNIS y sus diferentes secciones alrededor del mundo.

INTEGRACIÓN

A LA RED MÁS AMPLIA DE
COMUNICADORES CATÓLICOS A
NIVEL MUNDIAL

ACCESO

AL APOYO TÉCNICO DE
SIGNIS SERVICES ROME



¿QUÉ NOS OFRECE?

PARTICIPACIÓN

EN EVENTOS, JURADOS,
FESTIVALES Y CONGRESOS
CONVOCADOS POR **SIGNIS**

EDUCACIÓN

PARA LOS MEDIOS Y
PROGRAMAS FORMATIVOS
EN COMUNICACIÓN Y LA
CULTURA

VISIBILIDAD

Y PROMOCIÓN
INTERNACIONAL, ASÍ COMO
ACREDITACIONES Y CARTAS
DE RECOMENDACIÓN